

## Experiencias y subjetividades de la movilidad social en Chile: mujeres profesionales provenientes de distintas clases sociales

*Víctor Salinas Ponce\** y *Camila Riquelme Jirón\*\**

Universidad Diego Portales, Santiago, Chile

### RESUMEN

En Chile, las investigaciones sobre movilidad social han sido predominantemente cuantitativas y solo en los últimos años se han ejecutado investigaciones para estudiar la subjetividad de las posiciones de clase. La presente investigación es un aporte al estudio de la movilidad social desde las distintas subjetividades de sus actores, ilustrando comprensivamente el proceso de llegar a ser mujer profesional en Chile. Valiéndose de los tipos de reflexividad propuestos por Archer y de las nociones de neurosis de clase de Vincent de Gaulejac, se problematiza e ilustran los distintos procesos de movilidad social, a partir de la incorporación a la educación superior de mujeres provenientes de distintos orígenes, pero que actualmente ocupan posiciones laborales y de clase relativamente similares entre ellas.

### Palabras clave

Subjetividad, movilidad social, reflexividad, desigualdad social, profesionales

Experiences and subjectivities of social mobility in Chile: Professional women from different social classes

### ABSTRACT

In Chile, research on social mobility has been predominantly quantitative and only in recent years research has been conducted to study the subjectivity of class position. The present research is a contribution to the study of social mobility from

---

\* Sociólogo, Universidad Diego Portales. Correo electrónico: victor.salinas@mail.udp.cl.

\*\* Socióloga, Universidad Diego Portales. Correo electrónico: camilariquelmejiron@gmail.com.

the different subjectivities of its actors, comprehensively illustrating the process of becoming a professional woman in Chile. Making use of the types of reflexivity proposed by Margaret Archer (2007) and notions of class neurosis coined by Vincent de Gaulejac, the different processes of social mobility are problematized and illustrated, based on the incorporation into higher education of women that come from different backgrounds but now occupy a similar socioeconomic status.

### Keywords

Subjectivity, social mobility, reflexivity, social inequality, professionals

En Chile, de acuerdo a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2013, durante los últimos 20 años la matrícula universitaria se ha triplicado y actualmente el 51% de los jóvenes estudia en algún plantel de educación superior. En este contexto de expansión de la matrícula, las mujeres ingresan y egresan de la universidad en mayor medida que los hombres. Junto con ello, en nuestro país la educación universitaria es el principal mecanismo de movilidad social, siendo también la educación superior la principal barrera significativa que separa a dos posiciones de clase social distantes en la jerarquía social (Torche, 2005). Por esta razón, la movilidad social de profesionales de género femenino, en función de la educación formal y el nivel de ingresos, se vuelve relevante de indagar, al ser un fenómeno de carácter socioeconómico, psicosocial y también demográfico.

La investigación que aquí se presenta se centró en conocer e ilustrar las experiencias de movilidad social de mujeres profesionales, con el objetivo de explorar las tensiones, los miedos, las expectativas y los desafíos que experimentaron en sus vidas, a partir de sus diversas posiciones originarias de clase, desde las cuales, no obstante, actualmente ocupan una posición de clase similar entre ellas.

Como antecedentes, tenemos un mercado laboral en el que la mayor participación femenina ha cambiado la distribución ocupacional, y hoy el 48,3% de las mujeres mayores de 15 años se declara laboralmente activas, es decir, están empleadas o buscan empleo (INE, 2015). A pesar de constatarse estos cambios, la estructura familiar en Chile sigue siendo muy tradicional y las mujeres ocupan una gran cantidad de horas diariamente en labores domésticas; además, perciben un salario en promedio 32,3% menor al obtenido por sus colegas hombres de igual formación e igual cargo (INE, 2015); asimismo, son ellas quienes principalmente se ven obligadas a romper con sus lazos familiares y a postergar la maternidad para así cumplir sus proyectos profesionales (Infante y Gatica, 2011).

En lo que respecta a la movilidad entre posiciones de clase, las mujeres de estratos inferiores son las menos móviles socialmente, mientras que las mujeres de estratos superiores no suelen conservar su posición de clase (Colil, 2010). Cabe destacar que entendemos la clase social a través de la perspectiva de Pierre Bourdieu (2002 [1979]), quien señala la clase social como aquel grupo de personas que al ocupar posiciones y condicionamientos similares, probablemente tengan disposiciones, intereses, prácticas y tomas de decisiones semejantes.

Cabe destacar que para la presente investigación, la movilidad de clases se estudió contemplando solo dos elementos: la educación formal y el ingreso económico de las personas. Estos elementos fueron seleccionados por su simplicidad y por lo significativo que son en Chile para separar las posiciones de clase distantes entre sí (Torche, 2005).

Estamos así ante un escenario en el que las mujeres han aumentado su participación laboral e ingresado con fuerza a las capas profesionales, sumando así más y mayores responsabilidades, sin dejar de destinar gran parte de su tiempo a tareas domésticas. Por esta razón, el interés de la investigación fue indagar en las subjetividades de las mujeres profesionales en Chile, enfocándose en sus proyectos de vida y en cómo han logrado ellas desempeñarse en este contexto de cambios en la sociedad chilena. Este estudio se centró en las trayectorias de vida de estas mujeres provenientes de distintas clases sociales, pero que han alcanzado una posición de clase similar entre ellas, inmersas en el contexto social de transformaciones y continuidades de la sociedad chilena, descrito anteriormente.

El concepto teórico central fue la reflexividad, entendida esta como una deliberación autoobjetivante que precede a la acción de cada persona. Así, nuestro punto de inicio fueron los postulados de Margaret Archer (2007), quien sugiere estudiar la subjetividad mediante tres tipos de reflexividad, los cuales entiende como tipologías posibles de examinar a partir de la relación entre la deliberación y la acción en la vida social de las personas. Estos conceptos son complementados con la teoría de mediación mecánica (Chalari, 2009) y la neurosis de clase (De Gaulejac, 1999) para comprender, por un lado, cómo se relacionan las expectativas sociales y personales con las condiciones de posibilidad, y, por otro, la manera en que las personas experimentan procesos que los desarraigan de su contexto de origen. De esta forma nos sumergimos en el concepto que Archer (2007) desarrolla para comprender de qué manera están articuladas las preocupaciones personales con el entorno socioeconómico, desarrollando la reflexividad como espacio intermedio entre el reduccionismo psicológico y el determinismo social.

El concepto central de la investigación se sitúa entre la subjetividad y la estructura desde una nueva perspectiva, cuyo foco se encuentra en la 'toma de

decisiones' de cada persona, entendida esta como aquel proceso particular en el que el individuo define y ordena sus preocupaciones –a través de una especie de conversación interna– para llegar a un satisfactorio *modus vivendi* que sea sostenible en el tiempo (Archer, 2007). Así, el concepto de reflexividad permitió sumergir el estudio en los procesos deliberativos y las formas de concluirlos, comprendiendo la subjetividad de la movilidad social sin caer en determinismos sociales o psicológicos, pues según los postulados de Archer es a través de esta conversación interna que el sujeto alcanzaría reflexivamente una identidad personal en virtud de su patrón de compromisos con la sociedad. Esta conversación interna pone el foco reflexivo sobre cuál o cuáles cursos de acciones serían los más convenientes de tomar por cada persona, al sopesar las preocupaciones subjetivamente definidas en medio de un contexto social particular.

Archer (2007) reconoce y postula tres tipologías de reflexividad en las personas: autónomos, comunicativos y metarreflexivos. Los primeros serían aquellos más reacios a compartir sus pensamientos con el entorno y tenderían a establecer trayectorias en solitario, elaborando pensamientos estratégicos y funcionales. Por ello suelen tener trayectorias de 'discontinuidad contextual', vale decir, procesos disruptivos en sus procesos biográficos, mostrando entonces trayectorias de movilidad social y dando cuenta de que el entorno social de origen se vuelve irrelevante en sus vidas.

Las personas correspondientes a la tipología 'comunicativos' son aquellos que *necesitan* compartir sus pensamientos con otras personas de su mismo círculo social para concluir sus propias deliberaciones. De acuerdo a Archer (2007) esto incide en su inmovilismo social al priorizar las relaciones sociales por sobre el desarrollo profesional o el crecimiento económico. Por último se encuentran los metarreflexivos, quienes suelen guiarse por ideales y convicciones profundas. Los caracteriza el ser perfeccionistas, relativamente disconformes con la sociedad y muy críticos de sí mismos. También suelen presentar volatilidad laboral, una movilidad lateral y trabajar en el 'tercer sector', señala Archer.

Para entender cómo se articulan las expectativas y las condiciones de posibilidad en cada contexto social de origen, se incorporó la teoría de Athanasia Chalari (2009), quien comprende 'los procesos de mediación' como la manera en que los individuos reconocen, recuerdan e internalizan el mundo social. El interés radica en la forma en que los individuos interactúan consigo mismos y dialogan socialmente con el ambiente o entorno. Es de esta manera que el individuo mantiene cierta independencia, a la vez que es un miembro activo del mundo social. Pero la interacción entre el individuo y la sociedad no es siempre una relación de coexistencia pacífica, pues el grado en que esta relación será

armoniosa o conflictiva dependería de la forma en que las expectativas sociales y las preocupaciones personales se relacionen entre sí. Así, esta interrelación puede operar de tres formas. La primera de ellas alude a que las preocupaciones personales entran en conflicto con las expectativas sociales en un contexto social controlado principalmente por las restricciones. La segunda refiere a que las expectativas sociales operan de una forma que complementa las preocupaciones personales, es decir, el contexto social estimula 'el interior' de los individuos. Finalmente están aquellos contextos 'neutrales' donde las expectativas sociales no se configuran como preocupaciones personales.

Para el trabajo de campo se realizaron 12 entrevistas en profundidad con enfoque biográfico. Como instrumentos de investigación se utilizaron historias de vida, árboles genealógicos y una línea de tiempo<sup>1</sup> de cada trayectoria personal. Los criterios de selección fueron direccionales, por lo que fueron seleccionadas mujeres profesionales que ostentan una posición de clase similar en la actualidad, que estuviesen en un rango etario respecto del cual hubieran experimentado las principales transformaciones educacionales, económicas y sociales de las últimas tres décadas. Asimismo, la selección se concentró exclusivamente en egresadas de carreras tradicionales como ingeniería y derecho, pues quienes egresan de estas se sitúan, en términos generales, en lo alto de la estructura ocupacional y a su vez gozan de un alto nivel de prestigio social. Las 12 entrevistadas fueron categorizadas en tres grandes grupos según el tipo de movilidad social presentado con respecto a su familia de origen:

1. Movilidad de Largo Recorrido (MLR): mujeres que poseen una posición actual de clase radicalmente diferente y superior a la de su familia de origen.
2. Movilidad de Corto Recorrido (MCR): mujeres cuya posición de clase suele ser inmediatamente superior a la de sus familias de origen.
3. Movilidad Horizontal (MH): mujeres profesionales que mantienen una posición de clase similar a su familia de origen.

Estas tres tipologías, creadas a partir de los testimonios de estas profesionales, resultaron funcionales al análisis de los proyectos de vida, las etapas vitales y principalmente los tipos de reflexividad utilizados en las trayectorias biográficas de cada una de las entrevistadas.

<sup>1</sup> Árboles genealógicos y líneas de tiempo ilustrativas de los procesos de movilidad social pueden encontrarse en la versión completa de la investigación, disponible en [https://www.academia.edu/14276158/EXPERIENCIAS\\_Y\\_SUBJETIVIDADES\\_DE\\_MOVILIDAD\\_SOCIAL\\_EN\\_CHILE\\_Mujeres\\_profesionales\\_provenientes\\_de\\_distintas\\_clases\\_sociales](https://www.academia.edu/14276158/EXPERIENCIAS_Y_SUBJETIVIDADES_DE_MOVILIDAD_SOCIAL_EN_CHILE_Mujeres_profesionales_provenientes_de_distintas_clases_sociales).

## ‘Las forasteras’: trayectorias de movilidad de largo recorrido (MLR)

El rasgo más predominante en los relatos de los miembros de este grupo es el desarraigo en sus procesos psicosociales. Estas mujeres se perciben a sí mismas como unas forasteras, pues se han radicado socialmente en un lugar distinto al de su origen, pero carecen de un sentido de pertenencia, desenvolviéndose cotidianamente en un tenso limbo de subjetividad de clases.

Todas las mujeres de este grupo son primera generación de profesionales en su familia, y en sus relatos emerge con frecuencia, y en forma de anécdota cargada de emoción, las sensaciones de incertidumbre y también de violencia simbólica que experimentaron en los primeros años de universidad, que resultó para ellas un contexto social absolutamente nuevo.

Según Bourdieu (2002 [1979]) y su teoría del capital cultural, el desarrollo social de un individuo se articularía a partir del grado de posesión de una serie de capitales, tales como capital educativo, cultural, político y simbólico. No obstante, además de los capitales heredados, en nuestros hallazgos observamos los capitales esperados que toman forma de expectativas familiares, sociales y personales. En este sentido, aquellas mujeres con trayectorias de MLR se desarrollaron en un ambiente social que conjugó bajas condiciones de posibilidad con altas expectativas de sus padres. Para ellas, la excelencia académica era la única vía de acceso a la universidad, y sus familias perciben los estudios superiores como el máximo logro que los ‘alejará’ definitivamente de la pobreza.

*Eso era un hecho [acerca de su acceso a la universidad]... pero no te podría decir por qué, tampoco había mucho entorno en mi colegio de decir todos los niños irán a la universidad, la mayoría no iba a la universidad. (Andrea, 36, ingeniera civil industrial)*

Así es como ellas son motivadas constantemente por su círculo social, incluso de modo distinto a sus hermanos(as), para conseguir el objetivo de ser profesionales.

Los padres son mencionados como aquellos que siempre ‘exigieron’, implícita o explícitamente, una carrera ‘tradicional’, aunque esto se opusiera a los intereses de sus hijas. El objetivo era asegurar su movilidad ocupacional y de clase, y una carrera tradicional es percibida como la forma más segura de moverse en el mapa socioeconómico. En este sentido, aunque las mujeres con MLR tenían muchos obstáculos por delante, las expectativas familiares fueron completando y creando sus preocupaciones personales (Chalari, 2009), convirtiendo el ingreso a la universidad en un objetivo familiar.

Entre las sensaciones descritas predominan la frustración, la irritación y los sentimientos de culpa, señalando como factor desencadenante de estas la diferencia de conocimientos respecto de sus nuevos compañeros. Esta emocionalidad influyó en su sentido de no pertenencia, pues sabían que los dispositivos formales de ingreso, como la PSU, avalaban que ellas estuvieran allí, no obstante constantemente sentían que ‘no pertenecían a ese mundo’.

Muchas recuerdan episodios en los que la ansiedad las atormentaba y deseaban que el tiempo transcurriera presuroso para cumplir lo antes posible con el objetivo, que era titularse, y con ello, ascender a una posición más cómoda, lejos de la periferia, la necesidad y la incertidumbre.

Andrea (36, ingeniera civil industrial) menciona la frustración, la vergüenza y la ansiedad que sintió cuando se percató de que sus excelentes antecedentes académicos resultaban insuficientes y minúsculos en comparación con el acervo cultural que poseían sus compañeros.

*La diferencia de conocimiento es abismante. Todos mis compañeros eran del Verbo Divino, del Saint George, donde toda la matemática de primer año ellos la habían visto en el colegio, en cuarto medio. Entonces es heavy porque tú te das cuenta de que no entendís (sic) nada, pese a ser el mejor alumno de tu colegio, tu no entendí nada. (Andrea)*

Alejandra (34, ingeniera química), por su parte, señala que cada vez que corría el riesgo de reprobado un ramo u obtenía una calificación insuficiente, la embargaba una gran sensación de angustia, episodios en los cuales se replanteaba su elección de carrera y en momentos más críticos señala que estuvo cerca de abandonar sus estudios. Por último, Belén (29, abogada) remarca la profunda diferencia de conocimiento común que presentaba respecto de sus compañeros. Estas diferencias, más de prácticas internalizadas socialmente en el núcleo familiar que de educación formal, eran la principal barrera simbólica a cruzar.

Todos estos factores mencionados, inmersos en un contexto de difícil socialización, donde la discriminación se articulaba de forma implícita al no tener lugares comunes de esparcimiento, deportes o de origen, configuraban una serie de dilemas psicosociales (Sani, 2008) en estas estudiantes provenientes de clases media-baja o baja, que debían desenvolverse en universidades de ‘élite’. La etapa más crítica es de corta duración, pues estas mujeres, diestras en las decisiones estratégicas y la autodisciplina, se abocan a un trabajo de estudio frenético para superarse académicamente. De esta manera, la mayoría de ellas en sus últimos años de pregrado ocuparon puestos de ayudantes o asistentes de investigación,

siendo alumnas destacadas, pero siempre desde un rol acad́mico, ya que señalan que nunca se integraron a la poĺtica u organizaciones de la esfera pública universitaria.

*Mira, no hab́a discriminaci3n, porque ellos andaban por su lado y no nos tomaban en cuenta. Ni siquiera hab́a interacci3n. (Andrea)*

Este testimonio es representativo de la segregaci3n experimentada en algunos ćrculos universitarios. Algunos relatos de ex alumnas de la Pontificia Universidad Cat3lica de Chile (PUC) est́n marcados por sensaciones de angustia al sentir que se desenvolvían en un lugar ‘que no les pertenecía’. En este sentido, la PUC se vuelve ic3nica del desarraigo y la dificultad para socializar, quizás en parte explicado porque la mayoría de sus alumnos provienen del sector oriente de Santiago,<sup>2</sup> territorio donde se distribuyen las clases ḿs acomodadas de la Regi3n Metropolitana. Belén en su relato ilustra estas discontinuidades contextuales y señaala que “solucion3” este desaf́o relacionándose con “gente similar a uno”. Estudiantes que como ella eran los primeros profesionales de su familia, que vivían en la periferia de Santiago y con los cuales se apoyaba al percibirse a ś misma como parte de una minoría incluida, pero no integrada. El malestar y tensi3n experimentados se producía por la disociaci3n entre el contexto donde fueron socializadas y el contexto donde debían desenvolverse (Sani, 2008) De este modo, los problemas se manifestaban a nivel psicosocial y tambi3n eran de caŕcter socioafectivos, estribando en el desaf́o que significaba autoafirmarse socialmente en la universidad.

En otro plano, el análisis de este estudio tambi3n se enfoc3 en los ‘motores de vida’, núcleos donde se comprendieron las motivaciones y proyectos vitales. En las profesionales con trayectorias de MLR, aquello que las mueve es el desaf́o profesional. Para ellas ascender laboralmente es lo ḿs importante, sin embargo, y a pesar de que tienen este denominador común, se diferencian en la forma en que concluyen estas ambiciones: Belén busca el éxito mediante la estabilidad laboral y desea llegar a ocupar puestos directivos, mientras que María desea emprender un negocio aut3nomo que le proporcione mayores ganancias que como asalariada, adeḿs así puede incluir a su familia en el negocio.

*Para mí el éxito es sentirme satisfecha con lo que estoy haciendo (...) si yo estoy en este trabajo y en alǵn momento digo: ¡qué fome!, no es éxito. Si*

<sup>2</sup> En este link <http://www.mideuniversidad.cl/?u=0> es posible apreciar el mapa de las comunas de proveniencias de los estudiantes de la Pontificia Universidad Cat3lica de Chile (2012).



*tú estás concentrada y se te pasa todo el día volando (...) eso podría ser una definición de éxito.* (Andrea)

Desde la elaboración mental de metas, búsqueda de desafíos y modo de enfrentarlos se va desprendiendo el tipo de reflexividad que presentan las mujeres con trayectorias de MLR, en las que predomina la de tipo autónomo, que tiene su raíz en las profundas discontinuidades contextuales que experimentaron estas mujeres (Archer, 2007).

En este sentido, se reconocen dos tipos de discontinuidades en las biografías de las entrevistadas. Por un lado, están aquellos sucesos traumáticos como la muerte de un miembro del núcleo familiar o una profunda crisis económica familiar y, por otro lado, están aquellos procesos de ampliación de los repertorios de experiencia, los cuales también causan cambios en las trayectorias biográficas.

Dentro de los escenarios disruptivos, el caso más prototípico es el de Belén, cuya madre murió luego de una larga enfermedad cuando esta era una niña. Este hecho provocó un abrupto cambio en la situación económica de su familia y forzó a que su padre, junto con sus hermanas mayores, se marchara a otra región en busca de mejor suerte, mientras Belén se quedaría en Santiago viviendo en casa de unos familiares.

Lo crucial hasta aquí no es el hecho en sí mismo, sino la forma en que Belén concluyó los consecuentes procesos deliberativos que tuvo que enfrentar, durante los cuales siempre se orientó a mejorar la posición socioeconómica en que quedó mediante una reflexividad autónoma que le permitiría desviarse radicalmente del camino esperable en su condición (Archer, 2007). Se propuso llegar a la universidad y estudiar derecho, pues era una carrera bien pagada que se adaptaba a sus gustos. No obstante, en la enseñanza media se matriculó en un colegio técnico, pues señala que “si todo fallaba en mi camino a la universidad, al menos no terminaría trabajando en un McDonald’s”.

### Mujeres profesionales con trayectorias de movilidad de corto recorrido (MRC): las militantes

El relato predominante en las mujeres con trayectorias de movilidad de corto recorrido (MRC) es prácticamente doctrinario. Según señalan ellas “debían” llegar a la universidad, nivel educativo que sus padres dejaron inconcluso. No obstante su convicción de que ‘podían y debían’, a su vez entraba en tensión con sus limitadas condiciones de posibilidad, por ello siempre articularon sus decisiones de manera

estrat́gica y pragmática, de modo similar a sus homólogos con trayectorias de MLR, pues también para ellas la excelencia acad́mica era el único modo de costear la universidad. Estas mujeres generalmente provienen de familias de clase media, las cuales fueron afectadas directamente por los ciclos de recesi3n y expansi3n de la econoḿa chilena.

El tema principal que subyace en sus relatos es el ḿrito, en los que se deja entrever que perciben el esfuerzo personal como el principal articulador de logros; sin embargo, la narrativa, a diferencia de aquella de las mujeres de MLR, no alude a la ‘hazaña’ sino al ‘deber’. La universidad es percibida como ‘muy posible’ de concretar, probablemente debido a que sus padres también fueron a la universidad y en sus familias extendidas existe ḿs de alǵn tío, primo o pariente que tiene título universitario.

La mayoría de estas mujeres egres3 de colegios ṕblicos ‘emblemáticos’,<sup>3</sup> por lo que se desenvolvían en entornos escolares altamente competitivos, donde la meta era la universidad. Su principal dificultad fue la forma de costear la universidad, de ah́ la férrea competencia por el ranking acad́mico, y asistir a preuniversitario se solapaba con las dificultades econ3micas.

*Como que uno seguía nomás la masa, como que nadie se lo planteó. Yo por lo menos no me lo planteé como algo relevante, como que después del colegio venía la universidad nomás...era como que la universidad era la siguiente etapa nomás... (Valentina, 33, ingeniera comercial)*

A ellas no les fue difícil adaptarse al entorno social, pues no había una disonancia radical entre sus contextos de origen y el entorno universitario-laboral. Los conflictos surgen entre la identidad heredada y la adquirida al desenvolverse en planos de experiencia diferentes, como Isidora (37, abogada), quien relat3 c3mo sus nuevas amistades en la universidad, junto con ampliar sus repertorios de experiencias, la alejaron de las ideas ‘conservadoras y de derecha’ que predominaban en su familia. Estas mujeres suelen describir la etapa universitaria como ańos de nuevas libertades, alegrías y muchos amigos.

Al referirse a sus proyectos de vida, la mayoría señaala que buscan la satisfacci3n personal mediante el trabajo. Se presenta un tono de autorrealizaci3n cuando hablan de sus logros profesionales, los que permean su vida personal. También, pero en menor grado, emergen relatos que se articulan a partir de ideas políticas, base sobre la cual perciben el trabajo como el principal medio de ser útiles a la

<sup>3</sup> Denominaci3n que reciben en Chile los colegios estatales de mayor tradici3n y antigüedad.

sociedad. Algunas de estas mujeres rechazan enérgicamente trabajar en una empresa, pues mencionan que el dinero no es un fin para ellas, sino solo un medio necesario para vivir, por lo que se emplean en el Estado, donde sienten coherencia entre lo que piensan y hacen. Junto con ello, todas señalan querer 'un trabajo que les guste' y todas presentan una alta rotación laboral que, lejos de incomodarlas, perciben como un aprendizaje.

Si bien en los relatos de las mujeres con MCR se observa que la heterogeneidad para resolver sus cursos de acción es la principal característica, no obstante tienen un denominador común: todos presentan características de metarreflexividad en sus testimonios, aunque varían en el enfoque de esa metarreflexividad: autorrealización laboral o sentido social del trabajo. Así, siguiendo las ideas de Archer (2007), estas profesionales orientan sus acciones hacia una autotrascendencia, vale decir, lo importante para ellas es aquello que hacen, como un fin, y no solo como un medio de consecución de bienes. Por esta razón presentan una movilidad más lateral que radical.

En síntesis, las profesionales con trayectorias de MCR se apoyan principalmente en sus ideales políticos y sociales, muchos de ellos heredados de padres o madres comprometidos con partidos políticos. El hecho de que orienten de este modo sus acciones incide en que estas profesionales desarrollen cambios a nivel microsociales en los diferentes ámbitos donde se desenvuelven. Pero, contrario a lo que señala Archer (2007), estas mujeres no están trabajando en el tercer sector u ONG's, sino que trabajan en el Estado, ámbito en el que se sienten 'seguras, estables y útiles'. Para finalizar, es notable la importancia que estas profesionales le otorgan a las relaciones sociales, aspecto que se destaca en los relatos cuando irrumpe con fuerza la determinación de que tener un buen ambiente de trabajo y familiar es más importante que el desafío profesional o el retorno económico, rasgos propios de la reflexividad comunicativa.

### Mujeres profesionales con trayectorias de movilidad horizontal (MH): las herederas

Las mujeres con trayectorias de movilidad horizontal (MH) suelen provenir de familias de clase media alta, ambiente social en el que sus padres tenían estudios universitarios de pre y posgrado y se desempeñaban en trabajos de alta calificación. Las trayectorias biográficas de estas mujeres se caracterizan por la certidumbre y la naturalidad con que perciben su acceso a la universidad, a diferencia de las mujeres de los otros dos grupos. Es así como no tenían incertidumbres respecto

al financiamiento de su carrera y, por último, tampoco hacían una reflexión mayor sobre qué pasaría en caso de no acceder a la universidad, pues más que una imposición o una autoexigencia, el proceso de acceder y egresar de la universidad era visto como un paso más, un paso natural, que ‘todos debían seguir’ en la vida.

En lo que respecta a las expectativas y condiciones de posibilidad, para estas mujeres no existe la tensión que sí se reconoce en los otros relatos. El entorno social y las condiciones de existencia estimulan el interior subjetivo de estas personas, pues las metas que ‘desean’ cumplir están en completa coherencia con las expectativas sociales que pesan sobre ellas y son viables a partir de sus condiciones de posibilidad. De esta manera, en sus relatos no emergen grandes reflexiones sobre lo que significó para ellas el proceso de ingresar a la universidad (no se advierten desafíos ni expresan temores o comentan las estrategias utilizadas). Complementa este escenario el hecho de que cursaron su enseñanza media en colegios donde la meta de ‘todos’ era acceder a la universidad, a la vez que todas realizaron, al menos, un año de preuniversitario.

Cuando describen su proceso universitario en ningún momento emergen discursos sobre dificultades, desafíos o discontinuidades sociales al socializar. Señalan que muchos de sus amigos del colegio, luego fueron compañeros de universidad e incluso actualmente son colegas de trabajo. Acceder a la universidad para ellas, a diferencia de sus homólogas con trayectorias de MLR y MCR, no significó alejarse de su contexto social de origen, incluso en muchos casos lo afianzó aun más. Predominan las narrativas que señalan la universidad como una etapa “con nuevas y muchas libertades”, que les permitió conocer “gente de todos lados” y donde resultaba fácil tener muchos amigos, que luego decantarían en un pequeño pero afianzado grupo.

Los principales desafíos para ellas son similares a las mujeres con otros tipos de movilidad: el rendimiento académico; sin embargo, no por las diferencias de conocimiento, sino por lo difícil que resultaba lograr un punto de equilibrio entre las nuevas libertades, las nuevas experiencias y la gran cantidad de amistades, sin alejarse de la disciplina del estudio.

La familia, como institución simbólica, siempre ocupa un lugar relevante, incluso preponderante, en sus proyectos y motores de vida. Emerge con fuerza el discurso de que ‘la familia’ es el principal dispositivo generador de felicidad y esta institución para ellas representa una prioridad por sobre la carrera profesional o la diversión, a diferencia de las mujeres con MLR. Aquí muchas enfatizan en que el desafío que representa acceder, siendo mujeres, a puestos directivos en sus empresas requiere tal cantidad de energía que no están dispuestas a hacerlo: ellas prefieren dedicar ese tiempo y energía a su familia o pareja.

Para Valentina (33, ingeniera comercial), el ascenso profesional no es prioridad. Señala que sus esfuerzos ahora apuntan a independizarse laboralmente para, en un futuro cercano, contar con mayor flexibilidad horaria que le permita dedicar más tiempo a sus hijos, sin dejar de percibir ingresos. En más de una ocasión, ella enfatiza que los riesgos de emprender son absorbidos por la estabilidad económica que le proporciona su marido, quien también es ingeniero. Esto le permite emprender sin poner en riesgo el ingreso familiar. Finalmente surge el discurso de que no están dispuestas, o no hacerlo nuevamente, a desgastar su salud física y mental, o a dejar relegadas sus relaciones sociales al priorizar el trabajo por sobre otros planos de su vida. Señalan que “alguna vez lo hicieron”, pues fue necesario para ascender profesionalmente, pero que no lo harían nuevamente, pues el trabajo debe estar en armonía con los demás planos vitales para lograr ser feliz.

En los relatos de las mujeres con trayectorias de MH el tipo de reflexividad que predomina es el reflexivo comunicativo. Dan mucha importancia y dedican tiempo a sus lazos sociales, los cuales inciden en su inmovilismo de clase y de territorio, al tiempo que sienten la necesidad de completar sus pensamientos siempre en relación con su contexto social (Archer, 2007). Por lo general, sus interlocutores íntimos son familiares cercanos y generalmente las conclusiones de sus deliberaciones están dentro de las expectativas de su familia. No obstante, al enfrentarse a situaciones como discriminaciones o prejuicios de género en el mundo laboral, hacen uso contingente de reflexividad autónoma para salir airosas de contextos desafiantes, como las brechas de género, aunque por lo general las mujeres con trayectorias de MH dan conclusión a los procesos de tensión refugiándose en sus círculos sociales cercanos, incidiendo de esta manera en su inmovilismo social.

## Conclusiones

Al parecer en Chile alcanzar la misma posición educativa y de clase es un proceso profundamente desigual. El contexto socioeconómico de origen configura diferencias distintivas que no solo se articulan como grados de acceso a bienes materiales o culturales, sino que también configuran modos de acción distintos e incluso llegan a moldear la personalidad adulta del individuo. Según la tipología descrita en este artículo, referida a los distintos tipos de movilidad que experimentan las entrevistadas, la reflexividad autónoma predomina en las ‘forasteras’ (movilidad de largo recorrido, MLR), la reflexividad comunicativa en las ‘herederas’ (movilidad horizontal, MH) y el pensamiento metarreflexivo en las ‘militantes’ (movilidad de corto recorrido, MCR). No obstante, los tipos de reflexividad utilizados, estos

dependen, por un lado, de las expectativas personales del individuo y, por otro, del contexto estructural en el que se desenvuelven.

Una segunda conclusión sostiene que la relación entre estructura y subjetividad se configura a partir de lo que denominamos variables electivas y no electivas. La familia, la clase, el contexto geográfico y temporal donde fueron socializadas estas mujeres son variables no electivas, por lo tanto, estructurales, que trascienden al individuo y escapan a su control. La forma en que se apropian de ellas y ‘juegan’ con sus posibilidades para acceder a un *modus vivendi* deseado y, sobre todo posible, configuran sus elecciones categorizadas en los tipos de reflexividad ya mencionados. De esta forma se van articulando diferentes tipos de mujeres profesionales que, ahora, comparten un espacio común, pero cuyas características y formas de pensarse a sí mismas con respecto al entorno están configuradas por sus experiencias.

Por estas razones, sus objetivos son similares, pero sus trayectorias, elecciones y prioridades son distintas, influenciadas a su vez, y de modo recursivo y constante, por la estructura. Así, el modo de vida que configuran es también una estructura, solo que estructurada y estructurante, pero que va más allá del *habitus* de Bourdieu, pues implica contextos sociales de género, económicos, acontecimientos familiares e incluso golpes de suerte. Es decir, es una subjetividad en constante relación con la estructura ‘no electiva’.

La tercera conclusión apunta a la obligatoriedad funcional de un tipo de reflexividad, pues es probable que las mujeres de clase media-baja, para lograr moverse radicalmente, estuvieran obligadas a presentar un tipo de reflexividad autónomo, mientras que las de clase media-alta o alta al establecer sólidos lazos con su entorno social conservaban su posición de clase. En este sentido, los costos psicosociales producidos por el desarraigo en que habitan las mujeres con MLR son un síntoma, pero a la vez son una causa, porque la ambición y la autodisciplina caracterizan las trayectorias de MLR. Junto con ello, las mujeres con MLR son prácticamente las únicas que están dispuestas, al menos discursivamente, a sacrificar el matrimonio, la maternidad o la vida social para lograr ascensos a puestos directivos.

A modo de recapitulación, en nuestro país la MLR ha ido en aumento debido en gran medida al acceso de los jóvenes a la educación superior y al espacio que ocupan las mujeres en el mercado laboral. A pesar de estos positivos indicadores de crecimiento económico, aún se observan actitudes discriminatorias de clase, de género y prejuicios sociales o fenotípicos tanto en los círculos laborales y también universitarios. Estos dispositivos de clausura, lejos de ser anacrónicos, cuestionan el discurso de la ‘meritocracia’ como motor de la sociedad chilena.

Para finalizar, cabe destacar el aporte de esta investigación en la comprensión de la subjetividad de las posiciones de clase, que se verían enriquecidas por futuras investigaciones que indaguen en las deliberaciones y decisiones de los nuevos profesionales en Chile, investigaciones desglosadas incluso por rubro o industria que diluciden lógicas de decisiones laborales o profesionales.

Recibido septiembre 29, 2015  
Aceptado diciembre 17, 2015

## Referencias bibliográficas

- Archer, M. (2007). *Making Our Way Through The World*. London: Cambridge University Press.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. París: Les Éditions de Minuit.
- (2002 [1979]). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. México D. F.: Taurus.
- (2006). *Autoanálisis de un sociólogo*. Barcelona: Anagrama.
- CESCC-OPECH (2007). Acceso a la educación superior: el mérito y la (re) producción de la desigualdad. Disponible en: <http://www.opech.cl/inv/analisis/acceso.pdf> [mayo 27, 2014].
- Colil, P. (2010). El impacto del género en los patrones de movilidad ocupacional intergeneracional en Chile. Tesis de pregrado, Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/106306>. [mayo 27, 2014].
- Chalari, A. (2009). *Approaches to the Individual: The Relationship Between Internal And External Conversation*. Londres: Palgrave MacMillan.
- De Gaulejac, V. (1999). Historia de vida y sociología clínica. *Revista Proposiciones* Vol. 29.
- (2008). *Las fuentes de la vergüenza*. Buenos Aires: Mármol-Izquierdo Editores.
- Erikson, R., Goldthorpe, E. (1993). *The Constant Flux. A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- (1995). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goldthorpe, J., Jackson, M. (2007). Intergenerational Class Mobility in Contemporary Britain: Political Concerns and Empirical Findings. *The British Journal of Sociology*, Volume 58, Issue 4, 525-546.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2015). Mujeres en Chile y mercado del trabajo: participación laboral femenina y brechas salariales. Disponible en: [www.inec.cl](http://www.inec.cl) [mayo 27, 2014].
- Méndez, M. L. (2002). Experiencias y significados asociados a la idea de movilidad social en el relato de doce familias floridanás. *Revista Mad* Nº 6, mayo, 1-123. Departamento

de Antropología, Universidad de Chile. Disponible en: [www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/download/.../15176](http://www.revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/download/.../15176) [mayo 16, 2014].

Orellana, V. (2011). Nuevos y viejos profesionales en Chile: impacto de la educación superior en la estructura social (1983-2010), elementos para una interpretación sociológica. Tesis de pregrado, Universidad de Chile.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). Género: los desafíos de la igualdad. Disponible en: <http://desarrollohumano.cl/idh/informes/2010-genero-los-desafios-de-la-igualdad/> [agosto 2015].

Sani, F. (2008). *Individual and Collective Self-continuity*. Mahwah, NJ: Lawrence .

Torche, F. (2005). Desigual pero fluido: El patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada. *En Foco* 57, 1-28. Disponible en: [http://www.expansiva.cl/media/en\\_foco/documentos/12102005132043.pdf](http://www.expansiva.cl/media/en_foco/documentos/12102005132043.pdf). [mayo 27, 2014].